



La Santa Sede

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS MIEMBROS DE LA ASOCIACIÓN "FONTAINE DE LA MISÉRICORDE"

*Sala del Consistorio
Sábado, 10 de marzo de 2018*

[Multimedia]

Queridos amigos:

Me complace encontraros con motivo de su peregrinación a Roma. Dirijo mi cordial saludo a los miembros de la "Fuente de la Misericordia", así como a todas las personas que acogéis y acompañáis a través de las "Escuelas de oración" y la formación fraterna.

Con vosotros doy gracias al Señor que os ha permitido experimentar su misericordia y que os ha llevado a buscar y proponer medios para que pueda permanecer firmemente arraigada en vuestros corazones y ayudaros, pues, a mirar siempre con serenidad a la vida cotidiana (cf. Cart. Ap. *Misericordia et misera*, 3). Os invito, por lo tanto, a perseverar con constancia y regularidad en la oración. Lo sabéis; es allí, en el encuentro de corazón a corazón con el Señor, escuchando su Palabra, que se nos concede renacer cada día en el agua viva de su misericordia, que fluye de su corazón abierto. Ojalá también vosotros, a través de vuestra vida sacramental, podáis convertirlos en testigos de la misericordia de Dios, que es para todos los hombres una llamada a reconocer la belleza y la alegría de ser amados por Él.

Por último, os animo, a través de la vida fraterna y con la ayuda del Espíritu Santo, a «hacer que crezca una *cultura de la misericordia*, basada en el redescubrimiento del encuentro con los demás: una cultura en la que ninguno mire al otro con indiferencia ni aparte la mirada cuando vea el sufrimiento de los hermanos» (*ibid.*, 20).

Con esta esperanza, os encomiendo al Señor y a la intercesión de la Virgen María; y, mientras os pido que recéis por mí, os imparto la bendición apostólica, extensible a todos los miembros de la

Fuente de la Misericordia.

Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, 10 de marzo de 2018.

©Copyright - Libreria Editrice Vaticana